

# Leonora Carrington en ECOSUR

Laura López Argoitia\*



El Sistema de Información Bibliotecario de ECOSUR (SIBE) ofrece a los usuarios un Catálogo Público Automatizado en Línea, el cual superó ya la cifra de 27,000 títulos a los que se puede acceder mediante la consulta directa en las cinco unidades de la institución o mediante las modalidades del servicio de préstamo.

Entre los diversos materiales que el SIBE pone a nuestro alcance, es posible encontrar documentos que van más allá de ser un apoyo a la investigación o la docencia y que constituyen un aporte valioso en temas de arte y cultura general. Éste es el caso de *El mundo mágico de los mayas*, editado en 1964 por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Educación Pública a partir de un cuadro que Leonora Carrington realizó sobre Chamula.

Las reproducciones de bocetos y detalles de la pintura de Carrington muestran la interpretación de la artista sobre la vida indígena del sureste de México: iglesias, quetzales, búhos, ceibas, criaturas inquietantes, seres oscuros y seres portadores de luz, funerales, velas, procesiones, cruces-árboles de la vida, serpientes emplumadas, mujeres dolorosas, mujeres madres, mujeres de largos cabellos levantando el vuelo en el arcoiris. Paisajes donde lo cotidiano se tiñe de un misterio desconcertante y donde cada actividad está impregnada de un sentido sagrado y ritual.

Además de la enorme belleza visual del libro, éste contiene elementos explicativos sobre algunas facetas de la concepción cosmológica de las comunidades, las cuales han cambiado con el paso de los años, pero en ciertos casos conservan su sentido esencial relacionado con la ritualidad de la vida, como podemos apreciar en la siguiente cita de la antropóloga Calixta Guiteras-Holmes (*Perils of the soul, the world view of a tzotzil indian*), que habla sobre el proceso de compra de artesanías:

“El mercado es también el lugar donde el Pedrano encuentra sus propios especialistas o los de Chamula, carpinteros, tejedores y ceramistas. Se acerca el artesano, hombre o mujer, y le ruega de

rodillas el gran favor de tejer un chamarro, de hacer un par de puertas para la casa nueva, o una olla grande para una fiesta ritual. Después de mucho parloteo, el pedido es, al fin, aceptado. Cada objeto tiene un precio fijo, pero está precedido de un bocado que “debe ser ofrecido espontáneamente, en toda simpatía, al mismo tiempo que se piden disculpas, rogando que la olla o el chamarro o las puertas sean hechos sin desconfianza, porque todo lo que se pedirá para ellos será acordado. Los hombres se arrodillan enfrente del carpintero y del canastero; las mujeres enfrente de la tejedora y la ceramista. Cuando el pedido es por una olla muy grande o por varias grandes y pequeñas, el marido y la mujer deben arrodillarse juntos enfrente de la ceramista... El valor del bocado es el doble del precio de la olla, sin tener en cuenta los regalos, ya que, mientras la olla se está confeccionando, los compradores deben hacer un regalito a la ceramista cada vez que se topan con ella. El bocado y los regalos tienen por fin asegurar que el trabajo se haga con ganas y de buen humor, pues de otra manera la olla se rompería.”

En este párrafo quedan al descubierto varios elementos culturales que nos hablan de una particular forma de vida. La importancia que se otorga, por ejemplo, a la ceramista, engrandece también la labor de las “diableras” de Ocumicho, Michoacán, de las bordadoras de Tlaxcala, o para no ir más lejos, de las tejedoras de Tenejapa y las alfareras de Amatenango del Valle, Chiapas, entre muchas otras mujeres que con su labor artística llevan el registro de la existencia comunitaria.

*El mundo mágico de los mayas* se encuentra en la unidad San Cristóbal como parte del acervo bibliográfico de ECOSUR. Este texto es simplemente una invitación a conocerlo. No se arrepentirán. J

J  
MAREA ALTA

\* Laura López es parte del Departamento de Difusión de ECOSUR (largoyti@slc.ecosur.mx).